

A Ilguel Cosmogonía
Zou Roy



CÓDICE MENDOZINO

ENSAYO

DE DESCIFRACION GEROGLÍFICA

POR MANUEL OROZCO Y BERRA.

XIV

LÁMINA I.

FUNDACION DE MEXICO.

(CONTINÚA).

El sabio franciscano de quien copiamos la leyenda, menciona el *tenochtli*, mas no el águila que encima estaba posada. En efecto, nuestra lámina presenta el repetido *tenochtli* y encima el águila. Los intérpretes dicen: « en la cual sazón estaba todo anegado de agua, con grandes matorrales de enea que llaman *tuli* (*tollin* ó *tullin*) y carrizales muy grandes á manera de bosques. Tenia en todo el espacio del asiento una encrucijada de agua limpia y desocupada de los matorrales y carrizales, la cual encrucijada era á manera de aspa de San Andres, segun que en lo figurado hace demostracion. Y casi al fin y medio del espacio y encrucijada, hallaron los *Mecitis* (*mexitis*) una piedra grande y pesada, encima un tunal grande en donde una aguila caudal tenia su manida y pasto, segun que en el espacio del estaba poblado de huesos de aves y muchas plumas de diversos colores. Y como todo el asiento hubiesen andado y paseado, y le hallasen fértil y abundante de caza de aves y pescados y cosas mariscas, con que se poder sustentar y aprovechar en sus grangerias, entre los pueblos comarcanos. Y por el reposo de las aguas que no les pudiesen sus vecinos estrechar, y por otras cosas y causas, determinaron en su peregrinacion no pasar adelante, y así determinados de hecho, se hicieron fuertes tomando por murallas y cerca las aguas y emboscados de los tules y carrizales. Y dando principio ó origen á su asiento y poblacion, fue determinado por ellos nombrar y dar título al lugar, llamándole Tenuchtitlan, por razon y causa del tunal producido sobre la piedra.»¹

Consultando las tradiciones indígenas: « Discurriendo y andando á unas partes y á otras entre los carrizales y espadañas, hallaron un ojo de agua hermosísimo, donde vieron cosas maravillosas y de grande admiracion, las cuales habian pronosticado ántes sus sacerdotes, diciéndolo al pueblo por mandado de su ídolo: lo primero que hallaron en aquel manantial fué una sabina blanca, muy hermosa, al pié de la cual manaba

¹ «Anales del Museo.» Tomo 1.º, págs. 220-21.

« aquella fuente; luego vieron que todos los sauces que al rededor de sí tenia aquella
 « fuente eran todos blancos, sin tener ni una sola hoja verde, y todas las cañas y espada-
 « ñas eran blancas, y estando mirando todo esto con gran atencion, comenzaron á sa-
 « lir del agua ranas todas blancas y muy vistosas; salia esta agua de entre dos peñas,
 « tan clara y tan linda, que daba gran contento. »¹

Huitzilopochtli se apareció á los sacerdotes y les dijo: « Ya estaréis satisfechos, como
 « yo no os he dicho cosa que no haya salido verdadera y habeis visto y conocido las co-
 « sas que os prometí veriadamente en este lugar donde yo os he traído, pues esperad que aun
 « mas os falta por ver; ya os acordais como os mandé matar á Copil, hijo de la hechice-
 « ra, que se decia mi hermana, y os mandé que le sacádes el corazon y lo arrojádes
 « entre los carrizales y espadañas desta laguna, lo cual hicisteis; sabed pues que ese co-
 « razon cayó sobre una piedra, y dél salió un tunal, y está tan grande y hermoso que
 « una águila habita en él y allí encima se mantiene y come de los manjares y mas gala-
 « nos pájaros que hay. Y allí estiende sus hermosas y grandes alas y recibe el calor del
 « sol y la frescura de la mañana; id allá á la mañana que hallareis la hermosa águila so-
 « bre el tunal, y alrededor del vereis mucha cantidad de plumas verdes, azules, colora-
 « das, amarillas y blancas de los galanos pájaros con que esa águila se sustenta, y á este
 « lugar donde hallareis el tunal con la águila encima le pongo por nombre Tenuchtitlan. »²

Otro dia temprano el sacerdote hizo juntar al pueblo, hombres y mujeres, niños y an-
 cianos, y estando en pié les refirió la vision del dios, terminando la prolija plática con
 éstas palabras: « en este lugar del tunal está nuestra bienaventuranza, quietud y des-
 canso; aquí ha de ser engrandecido y ensalzado el nombre de la nacion mexicana; desde
 este lugar ha de ser conocida la fuerza de nuestro valeroso brazo y el ánimo de nuestro
 valeroso corazon con que hemos de rendir todas las naciones y comarcas, sujetando de
 mar á mar todas las remotas provincias y lugares, haciéndonos dueños del oro y plata,
 de las joyas y piedras preciosas, plumas y mantas ricas; etc.; aquí hemos de ser señores
 de todas estas gentes, de sus haciendas, hijos é hijas; aquí nos han de servir y tributar;
 en este lugar se ha de edificar la famosa ciudad que ha de ser reina y señora de todas las
 demás, donde hemos de recibir todos los reyes y señores, y donde ellos han de acudir y
 reconocer como á suprema corte. Por tanto, hijos míos, vamos por entre estos cañave-
 rales, espadañas y carrizales, donde está la espesura de esta laguna, y busquemos el si-
 tio del tunal, pues que nuestro dios lo dice no dudeis de ello, pues todo cuanto nos ha
 dicho hemos hallado verdadero. Hecha esta plática del sacerdote, humilláronse todos
 haciendo gracias á su dios; divididos por diversas partes entraron por la espesura de la
 laguna, y buscando por una parte y por otra, tornaron á encontrar con la fuente que el
 dia ántes habian visto, y vieron que el agua que ántes salia muy clara y linda, aquel dia
 manaba muy bermeja, casi como sangre, la cual se dividia en dos arroyos, y en la divi-
 sion del segundo arroyo salia el agua tan azul y espesa, que era cosa de espanto; y aun-
 que ellos repararon en que aquello no carecia de misterio, no dejaron de pasar adelante
 á buscar el pronóstico del tunal y el águila, y andando en su demanda al fin dieron con
 el lugar del tunal, encima del cual estaba el águila con las alas extendidas hácia los ra-
 yos del sol tomando el calor del, y en las uñas tenia un pájaro muy galano de plumas
 muy preciadas y resplandecientes. Ellos como la vieron, humilláronse haciéndole re-

1 Códice Ramirez. MS.

2 Códice Ramirez. MS.

verencia como á cosa divina, y el águila como los vió se les humilló bajando la cabeza á todas partes donde ellos estaban, los cuales viendo que se les humillaba el águila y que ya habian visto lo que deseaban, comenzaron á llorar y á hacer grandes extremos, ceremonias y visajes, con mucho movimiento en señal de alegría y contento, y en haciimiento de gracias decian: «¿Donde merecimos tanto bien? ¿Quien nos hizo dignos de tanta gracia, excelencia y grandeza? Ya hemos visto lo que deseábamos, ya hemos alcanzado lo que buscábamos, ya hemos hallado nuestra ciudad y asiento, sean dadas gracias al Señor de lo creado y á nuestro dios Huitzilopochtli.»¹

Al dia siguiente el sacerdote *Cuauhtloquetzqui* dijo al pueblo: «Hijos míos, razon será que seamos agradecidos á nuestro dios por tanto bien como nos hace; vamos todos y hagamos en aquel lugar del tunal una ermita pequeña donde descansa agora nuestro dios, ya que de presente no la podemos edificar de piedra, hagámosla de céspedes y tapias, hasta que se extienda á mas nuestra posibilidad.» Lo cual oido fueron todos de muy buena gana al lugar del tunal, y cortando céspedes los mas gruesos que podian de aquellos carrizales, hicieron un asiento cuadrado junto al mismo tunal para fundamento de la ermita, en la cual fundaron una pequeña y pobre casa á manera de un humilladero, cubierta de paja de la que habia en la misma laguna, porque no se podian extender á mas, pues estaban y edificaban en sitio ageno, que aquel en que estaban caia en los términos de Azcapotzalco y los de Texcoco, porque allí se dividian las tierras de los unos y de los otros, y así estaban tan pobres, apretados y temerosos, que aun aquella casilla de barro que hicieron para su dios, la edificaron con harto temor y sobresalto.»² Alrededor del humilde *momoztli* edificaron los moradores pequeñas chozas de carrizos con techos de tule, únicos materiales de que por entónces podian disponer.

Respecto del sitio en que estaba colocado el *tenochtli*, dice Torquemada: «Este lugar «(segun la mejor razon, que yo he podido averiguar y examinar), es donde ahora está «edificada la iglesia Mayor y Plaza de la ciudad.»³ Veytia escribe: «El mismo afirma «(D. Carlos de Sigüenza) en su citada obra, que el dicho nopal ó tunal estaba en el mismo sitio donde hoy está la capilla del Arcángel San Miguel en la Santa Iglesia Catedral Chimalpain, y otros de los naturales anónimos dicen que estaba donde hoy está la «iglesia del colegio de San Pablo de religiosos agustinos, y otros que es donde está la de «San Antonio Abad. Segun estas dos últimas opiniones, estaria muy cerca de las orillas de la laguna, y segun la de Sigüenza estaba en el medio, y en lo mas alto de la is-

1 Códice Ramirez: MS.—De las dos versiones acerca de la fundacion de México que hemos copiado, sigue á Torquemada el texto mexicano de la pintura Aubin. Veytia y Clavigero suprimen las relaciones fantásticas por inverosímiles. Se conforman con el Códice Ramirez, el P. Duran, cap. V.; Acosta, lib. VII, capítulo 7. De estas relaciones se desprende sucesivamente la idea del *tenochtli*; éste sustentando una águila; el águila teniendo en la garra un pájaro galano. Tezozomoc, historiador indígena de raza azteca, en su Crónica Mexica, foj. 1^a, asegura que —«el águila estaba comiendo y despedazando una culebra.» En la misma obra, cap. LVIII, escribe: «El buho (en que estaban los músicos, tenia encima una águila real á lo natural, parada encima de un tunal, coronada con una frentalera ó media luna de corona de rey, azul, y en la una pierna asida, comiendo una vibora, que son las armas del imperio mexicano.» Cosa congruente, repite Henrico Martinez, Reportorio de los tiempos, Trat. II, cap. II. Ciertamente es, el águila sobre el *tenochtli*, teniendo en la garra una culebra que con el pico despedaza, fueron las armas del imperio de México, y son hoy las armas nacionales de la República Mexicana, después de haber atravesado por varias vicisitudes. Véase Ramirez, Armas de México, Dicc. Univ. de Hist. y de Geog.

2 Códice Ramirez. MS.

3 Monarqu. Indiana, lib. III, cap. XXII.

«leta, y esto me parece mas verosímil.»¹ Nada dirémos de la exactitud con que procede el Sr. Sigüenza, por no conocer sus fundamentos; respecto de Chimalpain podemos asegurar, que lo que identifica con la iglesia de San Pablo es el lugar nombrado Temazcaltitlan, mas no donde existian piedra y tunal. Nosotros pensamos, supuesto que el *momoztli* fué construido junto al *tenochtli*, que aquella obra primera fué humilde y en seguida le fueron agrandando los reyes mexicanos; que el lugar ocupado por el tunal desapareció bajo los cimientos del gran templo: la situacion de éste, en lo que ahora es catedral y plaza mayor, hacen segura la opinion de Torquemada, aumentando nosotros, que el sitio debe buscarse hácia la parte más austral, tal vez hácia el frente del Palacio Nacional.

Construido el altar, el terrible Huitzilopochtli pidió víctima para consagrarle y darle de comer al sol. Así lo dijeron los sacerdotes al pueblo; y en virtud del mandato, salió por la noche el guerrero Xomimitl, fué á términos de Culhuacan y se apoderó de un capitán culhua llamado Chichilcuauhtli. Al amanecer el dia siguiente, los sacerdotes tomaron al prisionero, le sacrificaron arrancándole el corazon, que palpitante ofrecieron al padre de la luz, practicando las demás ceremonias de su sangriento culto.² Fué la primera víctima sobre aquel terrible monumento, que siempre estuvo empapado en sangre humana.

Como las pinturas históricas no contienen todos los pormenores que seria de desear, son en realidad trucas y escasas de noticias; para completarlas, es indispensable ocurrir á las relaciones escritas, y es evidente, que estudiando lo suficiente, hallarémos en las tradiciones escritas cuanto pudiéramos desear. En el presente caso ya estamos armados de cuanto podemos apetecer.

El cuadrilátero azul indica el agua limpia del lago; marcan las diagonales el aspa que en cuatro partes dividia la isla. En el centro se alza el símbolo *tehtl*, con el *tenochtli* encima. Los signos gráficos en esta forma son los mismos de *te-noch*, de manera que la lectura es la misma; solo que, en el núm. 6 lleva el determinativo hombre, y ahora expresa el nombre de la poblacion: los nombres geográficos ó de lugar van afijados por las preposiciones, segun las reglas establecidas, y la que á este compuesto corresponde es *tlán*, á la cual acompaña con frecuencia la partícula ó ligatura *ti*: obtendrémos, pues, *Te-noch-ti-tlan*, cerca ó junto del tunal. Tambien podria tomarse del nombre de persona *tenoch*, en cuyo caso significaria, lugar de Tenoch ó fundado por Tenoch. Finalmente, del nombre de la poblacion se saca el étnico ó gentilicio, cambiando la terminacion del compuesto; así, de Tenochtitlan sale *tenochcall* en singular, *tenochca* en plural. De aquí inferimos, que los mismos elementos gráficos y fónicos pueden expresar diversos objetos, segun la terminacion que le acompaña. *Tenochtili*, nombre de objeto; *Tenoch*, nombre propio de persona; *Tenochtitlan*, nombre de lugar; *Tenochca*, nombre gentilicio. Por el contrario, los mismos signos tomarán formas distintas en la pronunciacion, por medio de las terminaciones, segun el determinativo que marque su verdadero valor.

Ahora: el *tenochtli* con el águila encima no es nombre de sacerdote, ni de personaje; es la representacion de las armas nacionales del imperio de México; fáltale la culebra

¹ Hist. antig., tom. II, pág. 158.

² MSS. franciscanos: Fr. Bernardino.—Texto de la pintura Aubin.—Clavigero, tomo I, pág. 113, se engaña al decir que el colhuatl sacrificado se llamaba Xomimitl; éste era mexi, y así consta claramente entre los fundadores de Tenochtitlan.

que en otras partes se observa, para que idénticamente sean las armas de la República. El *yaoyotl* colocado en la parte inferior avisa, ser aquella una ciudad guerrera, dispuesta á llevar sus armas contra todos los pueblos.

En las cuatro divisiones interiores, superficie habitable de la isla, se ven los signos figurativos de *tollin* ó *tullin*, tule; en las plantas verdes con unos circuillos en las hojas, y del *acatl*, caña, carrizo, en las matas azules, denotan ambas lo anegadizo del terreno y estar invadido por las plantas palustres. La verdad de la pintura queda aún patente en la division de la ciudad actual. Recordando que entónces Tlatelolco era isla separada, encontraremos que el terreno no podria tener arriba de unos mil metros medidos en los ejes mayores, admitiendo una parte pantanosa y anegadiza. Los canales ó acequias, que en cuatro fracciones cortaban la isla, debian correr próximamente en direccion N. S. y E. O. Admitiendo que piedra y tunal existieron junto al gran teocalli, inferiremos que la interseccion de aquellos canales estaba cerca de esta localidad. La acequia, en direccion E. O., era sin duda la que existió hasta el primer tercio del presente siglo y pasaba por el costado meridional del palacio, seguia á lo largo de la plaza principal y en línea recta iba á rematar en el canal que de San Juan de Letran se prolongaba á Santa María, formando por ahí el límite de lo que despues se llamó la *traza* española. La de N. á S. parece haber desaparecido desde tiempos remotos; fué cegada tal vez por los mismos mexi, y no acertamos á decir si pasaba delante ó detrás del palacio actual, aunque la segunda direccion parece la más probable.

Las cuatro divisiones tuvieron nombres particulares en lo antiguo, correspondientes á los cuatro barrios de la ciudad, y fueron conservados en la ciudad moderna.¹ Supuesto que junto al tunal fué construido el *momoztli*, y allí fué levantado despues el gran teocalli, y que éste existió hácia en donde ahora vemos la catedral y su atrio,² no puede haber duda en que la parte á la izquierda del observador corresponde al primitivo barrio de *Cuepopan*, el cual coincide con el cuadrante N. O. de la ciudad y barrio moderno de Santa María la Redonda: esta era la fraccion principal por contener el ara de Huitzilopochtli, y en el cual fundaron el sacerdote Tenoch y el jefe civil Mexitzin. La parte superior de la estampa corresponde al cuadrante N. E. de la ciudad, *calpulli Atzacualco*, hoy barrio de San Sebastian. El triángulo de la derecha, cuadrante S. E., es el *calpulli Teopan* ó *Zoquipan*; finalmente, el triángulo inferior, cuadrante S. O., se identifica con el *calpulli Moyotla* y barrio de San Juan.

Aunque carecemos de los nombres geroglíficos de estos *calpulli*, daremos su traduccion por los elementos gramaticales.

1. *Cuepopan*, se presta á dos interpretaciones. De *cuepotli*, calzada, y la preposicion *pan*: *Cuepo-pan*, sobre la calzada; esta calzada era la de Tlacopan. Del verbo *cueponi*, en la acepcion de «resplandecer alguna cosa,» en cuyo caso sonaria, sobre lo resplandeciente, en memoria de las aguas que hacian visos como esmeraldas.

2. *Atzacualco*, de *atacualoni*, «tapon con que atapan y cierran el alberca del agua:» *Atzacual-co*, en la compuerta.

¹ Clavigero, tom. I, pág. 115.

² «Por algunos manuscritos que he consultado, é investigaciones que he hecho, me inclino á creer, que el templo se extendia desde la esquina de *Plateros* y *Empedradillo* hasta la de *Cordobanes*; y de P. á O. desde el tercio ó cuarto de la placeta del *Empedradillo*, hasta penetrar unas cuantas varas hácia el O. dentro de las aceras que miran al P., y forman las calles del *Seminario* y del *Reloj*.» D. Fernando Ramirez, notas á Prescott, tomo II, pág. 103, edic. de Cumplido.

3. *Teopan*, templo. *Zoquipan* de *zoquilt*, barro ó lodo: *Zoqui-pan* sobre el barro ó lodo.

4. *Moyotla*, de *moyotl*, mosco zancudo (sínife) con el abundancial *lla*: *Moyo-tla*, donde abunda el mosco zancudo.

En cuanto á los fundadores de la ciudad, los intérpretes les escriben con esta ortografía, *Ocelpan*, *Quapan*, *Acacitli*, *Ahuexotl*, *Tenuch Tecineuh*, *Xomimitl*, *Xocoyotl*, *Hwichcacqui*, *Atototl*;¹ si bien en la explicacion de la primera lámina encontramos escrito: «1 Acacitli. 2 Quapa. 3 Ocelopa. 4 Aquexotl. 5 Tecineuh. 6 Tenuch. 7 Xomimitl. 8 Xocoyol. 9 Xiuhecaq. 10 Atototl.»² Comparando entrambas listas, las encontramos desiguales: la primera está bien, mas en la segunda se cambiaron dos nombres, colocando á Acaistli en lugar de Ocelopan y al contrario. Este error conservó Mr. de Rosny, no obstante la diferencia marcada entre los elementos pictográficos. El cambio no puede ser de los intérpretes, que bien sabian la lectura de los signos, sino de los copiantes posteriores y áun de los impresores.

1. Siguiendo la numeracion de la estampa, el primer nombre que encontramos es *Ocelopan*. El determinativo es un hombre cubierto con su *tilmatli*, cortado el pelo sobre la frente, largo y tendido hácia la espalda; amarrado un mechón de pelo corto sobre la coronilla de la cabeza con una correa, todo lo cual indica el tocado de un guerrero distinguido; sentado en cuclillas sobre un *petlatl* de tule, da la idea de asiento, arraigo, descanso. El nombre gráfico le forma una bandera, *panlli*, de color amarillo con manchas negras, remedando la piel del tigre, *ocelotl*. De ambos elementos resulta *Ocelopan*: bandera de tigre seria la traduccion literal, mas la figurada y propia es, caudillo, jefe ó principal de los guerreros *ocelotl*.

2. *Cuapan*. Carácter ideográfico que para su inteligencia solo ofrece la sílaba mnémica *pan* arrojada por la bandera. Se puede traer la etimología de *cuaitl*, cabeza, en cuyo caso tendríamos *Cua-pan*, bandera cabeza ó principal, y mejor en sentido metafórico, cabeza ó caudillo de los guerreros *cuachic*.

Entrambos personajes, que parecen ser los guerreros más importantes, se mira una pequeña casa con las paredes de carrizos secos y el techado de tule, indicando las humildes moradas construidas al principio. El nombre mexicano es *wacalli*, «choza, bohío ó casa de paja,» M., de donde se deriva la palabra *jacal*, denotando una choza pequeña y de despreciables materiales. La voz *bohío* (se encuentra también *buhío*), no pertenece al castellano ni al nahoa, aunque en México fué introducida por los españoles: vemos que le usa Molina y no es extraño encontrarla áun en los autores indígenas.—«Buhío: «casa ó morada hecha de madera, cañas y paja, y fabricada en forma elíptica. Des-«pues cualquiera habitacion rústica y pobre, techada y forrada de *guano* y *yagua*. Hoy se dice *bojio*. (Lengua de Cuba.)»³

3. *Acacitli*. Expresado por el mímico *acatl*, caña, y *citli*, liebre, abuela ó tia hermana de abuela. La lectura es tan fácil, que no puede confundirse el nombre con el de Ocelopan: *Aca-citli*, liebre del carrizal.

4. *Ahuexotl*. Aún otra advertencia. Como la interpretacion de los *tlacuillos* mexicanos ha pasado por varias manos, no siempre expertas, la ortografía de los nombres ha

1 Anales, tomo I, pág. 121.

2 Idem, id., pág. 122.

3 Vocabulario en Oviedo, tomo IV, pág. 593.

sufrido algunas alteraciones, que nos encargamos de corregir, en cuanto seamos capaces de atinar. El grupo geroglífico se compone del simbólico *atl*, con el mimico sáuz, *huexotl*: *A-huexotl*, sáuz del agua ó acuático.

5. *Tecineuh*. Tecineuh se encuentra escrito en la interpretacion del Códice: Tecineuh copiaron los señores Aubin y Rosny; Tecineuh en todas partes en donde de esta lámina se trata. Comprendemos cómo se hizo la lectura. La figura superior del grupo geroglífico es el *metl*,¹ «maguey,» y tomando el producto por lo que le produce, tradujeron *neuhli*, en lugar de *octli*, pulque. El símbolo intermedio fué tomado por *tetl*, y el signo inferior, el medio cuerpo desnudo, se le admitió en su verdadero valor fonético *tsin*. *Te-tsin-neuhli*, y en su formacion eufónica *Te-tsi-neuh*.

Comenzamos por afirmar, que algo ha pasado en esta lectura, que en vano intentamos comprender. Sea vituperable presuncion, sea supina ignorancia, nos atrevemos á decir que la interpretacion no es exacta: acaso los *tlacuillo* mexicanos cometieron un engaño, para encubrir el verdadero nombre de su pueblo á los conquistadores. Nos fundamos en las razones siguientes: Se admite por los intérpretes el valor fonético del signo *tsin*; estamos conformes, y no queda la menor duda. *Mell* le tomamos en su sentido recto, arrojando el elemento fónico *me*. En cuanto al signo intermedio, véase bien, no es el simbólico *tetl*; es la parte carnosa y central del maguey, en donde se forma el receptáculo del líquido que de la planta se recoge, el *xictli*, ombligo. Con estos elementos fónicos formamos *Me-xic-tsin*, ó eufónica y determinadamente *Me-xi-tsin*, reverencial de Mexi ó Mexitli. Así, en nuestro concepto, se llama el personaje, y no Tecineuh.

Comprueban nuestro aserto, además de las reglas gramaticales que autorizan nuestra lectura, la muy competente autoridad del Códice Ramirez,² el cual dice: «Fueron caminando con su arca por donde su ídolo los iba guiando, llevando por caudillo á uno que se llamaba Mexi, del cual toma el nombre de Mexicanos: porque de Mexi, con esta particula *ca*, componen Mexica, que quiere decir, *la gente de México.*» En el mapa Quinatzin los méxica están expresados con su verdadero geroglífico, el *metl*, núm. 18. En la coleccion de nombres formada por el Sr. D. José Fernando Ramírez, el gentilicio está igualmente escrito con el maguey. Así, la escritura fonética y la geroglífica van acordes en sostener nuestra interpretacion.

Por no atender al verdadero símbolo, ha venido la gran discordancia entre los autores acerca de la etimología de la palabra México. Torquemada³ dice, que algunos han querido interpretar, fuente ó manantial, cosa que podria ser; «pero los mismos naturales afirman, que este nombre tomaron del dios principal que ellos trajeron, el cual tenía dos nombres, el uno Huitzilopochtli y el otro Mexitli, y este segundo quiere decir «ombligo de maguey; y así, dicen que los primeros mexicanos lo tomaron de su dios, y así en sus principios se llamaron Mexiti, y despues se llamaron Mexica, y de este nombre se nombró la ciudad.»—Herrera escribe: «Llamóse Mexi el caudillo que este lina-

¹ *Mell*, *agave americana*, lleva entre nosotros la traduccion de maguey, que no es voz española y la trajeron de las islas los conquistadores.—«Maguey: planta de la familias de las *pitás* ó *agaves*, que se da en macolla como liliácea, echando de la raíz varias hojas largas ó pencas, terminadas en punta, á manera de espadas, y bordeadas de espinas duras y largas, bien que débiles y quebradizas. Es el *agave cubensis*: agave vivipara. (Lengua de Cuba.)» Vocabulario en Oviedo, tomo IV, pág. 601.

² Relacion del origen de los indios que habitan esta Nueva España, segun sus historias. MS. pág. 18, en nuestra copia.

³ Monarq. Indiana, lib. III, cap. XXIII.

je llevaba, de donde salió el nombre de México,»¹ y despues pone la etimología de manantial ó fuente. «No faltan muchos, prosigue, que dicen que esta ciudad se llamó Mé-
«xico, por los primeros fundadores que se llamaron *mexitl*, que aún ahora se nombran
«mexica los naturales de aquel barrio ó poblacion. Los fundadores de Mexitl tomaron
«nombre de su principal dios é ídolo, dicho Mexitli, que es lo mismo que Vizitlipuchtli.»
(Huitzilopochtli.)—Vetancourt vacila entre la derivacion de Huitzilopochtli llamado tam-
bien Mexitzin, ó que así se llamaba el conductor de la tribu, ó de fuente ó manantial, ó
porque se vestian de unás hojas grandes de unas plantas acuáticas llamadas *mexitl*.—
Clavigero resumió estas diversas autoridades.² «Hay una gran variedad de opiniones,
«dice, entre los autores sobre la etimología de la palabra México. Algunos dicen que
«viene de Metzli, que significa luna, porque vieron la luna reflejada en el lago, como el
«oráculo habia predicho. Otros dicen que México quiere decir fuente, por haber descu-
«bierto una de buena agua en aquel sitio. Mas estas dos etimologías son violentas, y la
«primera, además de violenta, ridícula. Yo creí algun tiempo que el nombre verdadero
«era México, que quiere decir, en el centro del maguey, ó pita, ó aloé mexicano; pero
«me desengañó el estudio de la historia, y ahora estoy seguro que México es lo mismo
«que lugar de Mixitli ó Huitzilopochtli, es decir, el Marte de los mexicanos, á causa del
«santuario que en aquel sitio se le erigió: de modo que México era para aquellos pue-
«blos lo mismo que *Fanum Martis* para los romanos. Les mexicanos quitan en la com-
«posicion de los nombres de aquella especie la sílaba final *tl*. El *co* que les añaden es
«nuestra preposicion *en*. El nombre Mexicaltzinco significa sitio de la casa ó templo del
«dios Mexitli; de modo que lo mismo valen Huitzilopochtli, Mexicaltzinco y México,
«nombre de los tres puntos que sucesivamente habitaron los mexicanos.»

Intútil seria acumular mayor número de citas. La verdad sin réplica es, que la exacta etimología de un nombre no puede ser derivada, sino del geroglífico escrito que lo representa. Del mismo geroglífico y de las opiniones de los autores, quedan ahora bien averiguadas las siguientes conclusiones. Huitzilopochtli es lo mismo que Mexitli, y de esto ya tenemos hablado ántes. El fundador de México se llamaba Mexitzin, lo mismo que Mexi ó Mexitli. Si esta palabra se afija con la preposicion *co* para convertirla en nombre de lugar, resultará México, nombre de la ciudad. México significa, lugar de Mexi, de Mexitli ó Huitzilopochtli, ó bien fundada por Mexitzin. Los signos gráficos y fónicos son, *me*, de *metl*, y *xic* ó *xi*, de *xictl*; pero estos elementos no entran en el compuesto con su valor directo significando, ombligo de maguey, sino que, como en otros muchos casos, arrojan sus radicales para formar nombres de diversa significacion, y en este caso solo sirven para expresar silábicamente la voz *me-xi*. De México sale el gentilicio *mexicatl* en singular, *mexica* en plural. La tribu fué conocida por diversos nombres; en su origen se dijo *azteca*, *astlaneca*; consagrada por su dios fué *mexi* y *mexitin*; establecida en la ciudad se llamó *mexica*.

6. *Tenuch* ó *Tenoch*.

7. *Xomimitl*. El geroglífico es un pié atravesado por una flecha. El pié, *icxitl*, no entra en la lectura con su radical *ic*, sino que trasformado en signo fonético arroja el sonido constante *xo*. La flecha, *mitl*, está tomada así por la accion que ejecuta como por el objeto mismo (Véase Amimitl), de manera que tambien expresa el verbo *mina*; es decir, al mismo tiempo causa y efecto. *Xo-mi-mitl* fué asaeteado con flecha.

¹ Déc. III, lib. II, cap. X.

² Hist. antigua, tomo I, pág. 113, nota segunda.

En este lugar se advierte un cráneo ensartado en una vara, sostenida por dos puntales de madera. Es la representación del *tzompantli*, espantoso lugar destinado á conservar las cabezas de las víctimas tomadas en la guerra: era una de las partes anexas al templo mayor, y le describe minuciosamente el P. Sahagun. Acaso conservar la cabeza de la primera víctima inmolada á Huitzilopochtli, traída por Xomimitl del territorio de Culhuacan, dió origen á la formación de aquella obra espantosa, en la cual llegaron á acumularse por millares los cráneos humanos.

8. *Xocoyol*. Un pié que arroja la sílaba *co*, con un cascabel *coyolli*; de aquí *Xocoyol*, escritura silábica de Xocoyolli, «accedera yerba.» La planta, en verdad, es ahora conocida bajo el nombre de *jocoyole*.

9. *Huihcae*. Un zapato *caclli* (de donde se deriva la palabra *cacle*, nombre de una especie de calzado), pintado de azul, «*xihuitic*,» color turquesado. *Xih-cac*, zapato azul. Esta radical es idéntica á la que arroja la palabra *xihuitl*, por lo cual se les puede confundir. En el presente caso, en el original el zapato está pintado de azul, siendo esto prueba plena de que, como dice nuestro Leon y Gama, en los geroglíficos mexicanos hasta los colores hablan.

10. *Atotoll*. Lectura fácil, dada por el simbólico *atl*, y la cabeza de una ave, *totoll*, puesta por el ave entera: *A-totoll*, ave acuática, pájaro de agua.

11. Éste y el siguiente grupo geroglífico solo se diferencian en el nombre de la población. Se componen de una figura en pié, cortado el pelo y anudado en la coronilla de la cabeza, á la usanza de los guerreros mexica; vestido el *ichcahuipilli*¹ ó sayo de algodón colchado que servía de arma defensiva; en la mano derecha el *macuahuitl*² ó espada de los mexi, en cuya arma eran diestros esgrimidores; en la mano izquierda el *chimalli*, escudo. Delante se ve otra figura, desarmada ó inclinada en señal de sumisión. Es una de tantas maneras de expresar el combate, por medio solo del vencedor y del vencido, simbolizando cada uno el pueblo invasor y el pueblo sometido.

En el Códice de Mendoza, los nombres de las ciudades sojuzgadas, van acompañados por un símbolo, formado de un *teocalli*, templo, en cuya capilla ó parte superior se distinguen el fuego y el humo, y la techumbre inclinada como si fuera á derribarse. Es el determinativo de *conquista á fuerza de armas*, y se refiere á la costumbre de los mexi, de incendiar el templo mayor de toda población tomada por asalto, según atestigua *Ixtlilxochitl*.

Los vencedores son los tenochca, los vencidos dice quienes fueron el nombre de lugar que acompaña al determinativo de conquista; es la figura de montaña con la cumbre retorcida que ya conocemos, y sabemos que expresa á Culhuacan.

12. Nos vemos obligados á cada paso á citar una autoridad ó una doctrina; á quien atribuirá nuestra manera de proceder á sosa pedantería; en nuestro caso es necesidad absoluta; para establecer cada precepto debemos decir de dónde procede, á fin que el lector no desconfíe de nuestra incapacidad. Muchos nombres de lugar terminan en *can*, *yocan*, *yan* y *n*. Copiando de la Gramática del P. Carochi, *can* indica lugar del objeto expresado por el nombre á que va unido, y se compone con verbos, nombres verbales, adjetivos y posesivos terminados en *hua*, *e*, *o*; como de *cualli*, *yectli*, bueno, *cualli*

1 De *ichcall*, algodón, y de *huipilli*, camisa de mujer: los conquistadores adoptaron esta defensa por ser buena contra las flechas, y le nombraron, *escaupil*.

2 La traducción literal se toma de *maill*, mano, y *cuahuill*, palo: *ma-cuahuill*, palo de la mano: los castellanos le llamaron *macana*, nombre tomado de la lengua de las islas.

imperfecto plano hidrográfico del Valle, que corre bajo el nombre de D. Carlos de Sigüenza y Góngora, inspiró, no sé á quién, una de las ideas más fantásticas y extravagantes, que por su singularidad y escasez del libro en que se encuentra, merece bien que se recuerde en este lugar. Debémosla á Gemelli Careri, célebre viajero que visitó á México en fines del siglo XVII, en cuya época dominaban todavía las ideas cabalísticas y estafalarias de que se verán claras muestras en su narracion. Dice así, traducida de su original italiano:

«Me he extendido un poco sobre el origen de las *siete* tribus ó naciones (que poblaron el Valle de México), y sobre la genealogía de los *diez* reyes de México, á fin de que el discreto y prudente lector vea en este capítulo cómo algunos han creído reconocer en esta Monarquía la Bestia descrita por San Juan en el cap. 13 de su Apocalipsis, con el mismo fundamento con que otros la han encontrado en la de Roma; pues dicen, que observando los lagos de México, se advierte que el de *Chalco* forma la cabeza y el cuello; un Peñon (el de Xico), el ojo; otro Peñon (¿Tlapacoya?), la oreja; la calzada, el collar; la laguna en que está asentado México, el estómago; dicen que los piés son los cuatro rios (formados de las vertientes del Poniente); el cuerpo la laguna grande de México (la de Texcoco); las alas, los dos rios de Texcoco y Papalotla; la cola, las lagunas de San Cristóbal y Xaltocan; la cornamenta, los dos rios de Tlalmanaleco y Tepeapulco. Y como los otros lagos no se disciernen muy distintamente, se dice que fueron formados de la baba de la Bestia.

«A esta comparacion sigue la de la Monarquía Mexicana, y de su religion con la misma Bestia.»

«Las siete tribus ó naciones fundadoras forman»

Capita septem (siete cabezas)

- | | | |
|-----------------|-----------------|------------------|
| 1. Xochimilcas. | 3. Tecpanecas. | 6. Tlaxcaltecas. |
| 2. Chalcas. | 4. Texcuáanos. | 7. Mexicanos. |
| | 5. Tlallhuicas. | |

LOS DIEZ REYES.

Decem cornua (Diez cuernos.)

1. Acamapichtli	56	6. Ticocic	37
2. Huitztlauhli	96	7. Axaiaa	27
3. Chimalpopoca	66	8. Ahuiztoll	77
4. Ytzoatl	62	9. Mouthtezuma	84
5. Mouthzuma	84	10. Quautimoc	77
	<hr/>		<hr/>
	364		302

que forman el número 666 propio de la Bestia.»

«Para que esto se comprenda mejor, debe saberse que la lengua mexicana tiene solo quince letras (no pudiendo pronunciar las otras), que aplicadas á estas los números ordinales del 1 al 15, y luego á las letras que componen los nombres de los Reyes, resulta de su adición 666. Esto se percibe claramente en la composicion del nombre propio de

cada rey, según la historia de los indios que trae Arigo (Henrico) Martinez al fin de su *Reportorio de los tiempos*, impreso en México á principios del siglo que finaliza.»

A. C. E. H. I. L. M. N. O. P. Q. T. V. X. Z.
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15.

ANÁLISIS Ó DESCIFRAMIENTO GENERAL DE LOS NOMBRES DE LOS DIEZ REYES.

| 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. | 10. |
|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| A-1 | H-4 | C-2 | I-5 | M-7 | T-12 | A-1 | A-1 | M-7 | Q-11 |
| C-2 | V-13 | H-4 | T-12 | O-9 | I-5 | X-14 | H-4 | O-9 | V-13 |
| A-1 | I-5 | I-5 | Z-15 | V-13 | C-2 | A-1 | V-13 | V-13 | A-1 |
| M-7 | Z-15 | M-7 | C-2 | H-4 | O-9 | I-5 | I-5 | H-4 | V-13 |
| A-1 | T-12 | A-1 | O-9 | T-12 | C-2 | A-1 | T-12 | T-12 | H-4 |
| P-10 | I-5 | L-6 | A-1 | E-3 | I-5 | C-2 | Z-15 | E-3 | T-12 |
| I-5 | A-1 | P-10 | T-12 | Z-15 | C-2 | A-1 | O-9 | Z-15 | I-5 |
| C-2 | V-13 | O-9 | L-6 | V-13 | | C-2 | T-12 | V-13 | M-7 |
| H-4 | H-4 | P-10 | | M-7 | | | L-6 | M-7 | O-9 |
| Y-12 | T-12 | O-9 | | A-1 | | | | A-1 | C-2 |
| L-6 | L-6 | C-2 | | | | | | | |
| I-5 | I-5 | A-1 | | | | | | | |
| 56 | 95 | 66 | 62 | 84 | 37 | 27 | 77 | 84 | 77 |

«Entienda el lector que la descifracion anterior, y el Plano adjunto (el del Valle de México) no son míos, sino del ingenioso Adrian Boot, ingeniero frances, enviado á la Nueva España en 1629 por Felipe II, de feliz recordacion, para hacer dirigir el desagüe de las Lagunas de México. Él no forma las figuras (misteriosas) con perfecta regularidad, y además, estando muy maltratado y en partes destruido por el tiempo, fué restaurado con gran trabajo por D. Cristóbal Guadalaxara, de la Puebla de los Angeles, buen matemático, que me regaló una copia exacta de la mencionada figura á mi tránsito por aquella ciudad, la cual mandé grabar y acompañar aquí para satisfaccion de los curiosos. (Gemelli Careri, Giro del Mondo. Parte sexta, cap. 5.—Venecia, 1738, in 12.)»

Hasta aquí la copia. La verdad de las deducciones del cabalista se hace irresistible, teniendo en cuenta servirle de fundamento, un plano inexacto y retocado en ciudad distante; nociones históricas incompletas; una genealogía trunca de los reyes de México; ortografía viciosa y arbitraria en los nombres; falta á veces de puntualidad en los cálculos.

XV.

LÁMINA II.

Los intérpretes escribieron respecto de esta pintura:—«1. *Acamapich*.—2. Esta «rodela y flechas significan instrumentos de guerra.—3. *Quauhnaac Pueblo*.—4. *Acamapic*.—5. *Mizquic Pueblo*.—6. *Cuitluac Pueblo*.—7. *Xochimilco Pueblo*.»